

Mandemus nos ab omni inquinamento carnis, & spiritus, perfectentes sanctificationem in timore Dei.

es la verdadera: y la Virginitad de el espíritu, sin la Virginitad de la carne, no es la escogida: Purifiquemonos, pues, purifiquemonos de todas las manchas de la carne, y del espíritu, perfeccionando la santificación con el temor de Dios.

DISCURSO XXVI. EN VITUPERIO DE LA AVARICIA.

1. Tim. 6. Radix omnium malorum est cupiditas.



Simil.

A Apóstol San Pablo con grande energía llamó a la codicia del dinero, raíz de todos los males: *La codicia es raíz de todos los males*: porque esta codicia, ó los pare de hecho, ó a lo menos los contiene, como en virtud, para darlos a luz, luego que llegue la ocasión. Es de confundir, que tres son las propiedades principales en toda raíz. La primera es, estar oculta. La segunda es, ser fecunda. La tercera es, estar bien asida a la tierra, y consiguientemente ser difícil de desahír de ella. Y estas tres propiedades muestran la esencia de la Avaricia, la qual se esconde profundamente en el corazón de el hombre; subministra el alimento a todos los vicios; y es finalmente dificultosa de desahírse, y de arrancarése a lo menos de raíz. Veamos esto mismo el día de oy; porque si paraque se sequen las raíces viejas, no hay mejor modo, que sacarlas fuera de la tierra; conio, que haré secar totalmente en vuestro corazón esta pestilencial raíz de la codicia, solo con descubri-la perfectamente, y hacerla vér al Sol de la verdad.

S. I.

LA Avaricia tiene abierta una grande Escuela, dice el Profeta. Una Escuela tan capaz, como la tierra, y una Escuela tan frequentada, que tiene a casi todos los hombres por sus Discipulos: y aunque no les dá un día de vacacion,

los

vos vé atentísimos a estudiar a todos: tan acceptas le son aquellas liciones, con que reciben todos los días modos nuevos de adelantarse. *Desde el menor hasta el mayor todos espadian la Avaricia.* Y no creais, que el poco ingenio impide aqui el aprovechar a ninguno. No se lo impide, porque los mismos, que son estolidos para los otros negocios, a que los aplican; son todo ingenio para aprender las doctrinas, que les enseña tan perverfa Maestra: de donde hacen entre los hombres, lo que hace el Pulpo entre los Peces, que no solo es todo manos para agarrarse; mas donde en las otras cosas parece mas tarde, y como un tronco; si se ha de mover para hurtar el tambien, y para robar, es todo sagacidad. Habladles de las cosas del Alma, no entienden palabra: son otros tantos insulsos: habladles de qualquier interés suyo, y vereis, que son todos mas que Doctores. Direis, que no son los mismos, mas otros diferentes; porque quando se trata de amontonar, ellos solos valen por muchos. *Con el fruto de su trigo, de su vino, y de su aceite, se multiplicaron*: quando por el contrario, se trata de la salud, no valen, ni aun por medio hombre. *Nada tiene el hombre mas, que elumento.* Pero aunque la universidad de la Avaricia abraza tanto numero de Estudiantes, quien hay que quiera confessar con sifura, que la tiene por su Maestra? Qualquiera se precia, de que se sabe eslar lexos de ella: qualquiera se lo persuade, y hasta a sí, se quiere esconder su peste: y por esto esta la primera condicion de la Avaricia, como de la verdadera raíz; eslar oculta. *La codicia es la raíz de todos los males.*

3 Pero, porque este modo de hablar no os parezca amplificación, conviene, que distingamos dos especies, que se hallan de Avaricia: una en el afecto; y otra en el efecto: una en el retener; y otra en el robar; una contraria a la Liberalidad; y otra opuesta a la Justicia. Y la una, y la otra de estas pestes juntas, digo, que se ha dilatado amplísimamente en el corazón humano, y está allí, como sepultada. *La mata del pecado se arraygará en ellos, y no se entenderá.*

4 La primera especie, pues, de codicia escondida se opone a la Justicia, y consiste en quitar con el efecto la hacienda agena; y luego casi dexar de hacer caso. Aquí me veo con gran disgusto mio obligado a acufar de repente a

Parte I.

Ff 3

mu.

Jer. 6. 13. A minori usque ad maiorem, omnes avaritia student.

Simil.

Psalm. 4. 8. A fructu frumenti, vini, & olei sui, multiplicati sunt.
Eccles. 3. 19. Nihil habet homo jumento amplius.
Radix omnium malorum est Cupiditas.

S. Thom. 2. 2. q. 118. art. 3. Eccles. 3. 30. Frutex peccati radicabitur in illis, & non intelligetur.

muchos pobres, que en vez de sustentarse de las fatigas de sus brazos, se quieren valer de solas las manos, aplicando las a hurtar por todos lados: y despues retienen oculta esta raiz en su corazon, escusandola con el pretexto de la necesidad. No es assi. Porque quan frecuentemente podrian escusar esse daño grave, que hacen à los hurtos, à las Viñas, à los Olivares, à las Selvas! Podrian traer leña seca de los Bosques, y quieren mas cortarla verde, cerca de los caminos. Podrian contentarse con las ramas, y quieren talar los arboles hasta el pie. Podrian coger alguna fruta con discrecion, y quieren llevarfela toda sin respeto. Y si despues uno de estos es conducido al trabajo, por darle con que vivir, y recibe al fin por yerro algun dinero de mas al ajustar las cuentas, donde hallareis jamás, que lo buelva à dar al dueño engañado? Antes se alegra mucho, y lo tiene por gran ventura, y lo gusta, como si fuera hacienda suya, no agena. Algunas veces este engaño es en cofilla de poca monta, y lo concedo: pero no importa: harto sirve para mostrar la codicia, que tiene aquel, encerrada en el corazon, dispuesta para brotar: pues si huviera ocurrido la trabacuenta en cantidad mayor, la huviera retenido de la misma manera, y aun quizá con mayor alegría.

Y si acuso à los pobres de injusticias tan manifiestas, no creais, que quiero escusar à los Ricos. Antes, quien puede decir los fraudes, de que estos se valen, para executarlos, aunque en ellos son tanto mas intolerables, quanto son producidos de la abundancia, y no de la necesidad? Salió, como

Prodit quasi de la manteca su maldad. Comunmente se cree, que los pobres son, los que arruinan à los Ricos: mas yo seré de opinion muy diversa. Porque, pesando las cosas con justo peso, se hallará que es mucho mas, lo que el Rico quita al pobre, que lo que el pobre quita al Rico. No hallo, que la Escritura Divina reprehenda à los pobres, porque roban à los Ricos con libertad; y hallo, que frecuentemente reprehende à los Ricos, porque roban à los pobres. No entres en un negocio, con quien es mas Rico, que tu, dice el Ecclesiastico. Porque te sucederá, lo que le sucede à un vaso de tierra, que se acerca demasiado à otro vaso de cobre. Te tocará, como al mas debil, salir con la cabeza quebrada. No te acompañes, con el que es mas rico, que tu. Para qué ha de comunicar el Caldera con la Olla? pues quando se rozaren,

Ecl. 13. 2. Ditiore te ne fecit furto. Quid communitabit Caccus ad Ollam? Quando enim se tollitur, corfringetur.

se quebrará. La casa del León es el Año sylvestre, dice en otro lugar: y del mismo modo los pastos de los Ricos son los pobres. El Rico te hará mil injurias, y sin embargo bramará, si tu te lamentas, como si se las hicieras à él: y à ti, que eres pobre, te convendrá recibirlas, y estarte quieto. El Rico obró injustamente, y bramará; mas el pobre injuriado callará. Estas son las formas, con que el Espiritu Santo explica los tratamientos, que hace la gente acomodada à la necesidad, y con que cuenta una à una las sinrazones, diciendo al pobre, que sea cauto con el Rico, porque siempre andará debaxo, hasta verse de él despojar, destruir, y despues mofar. Hallad ahora, que el Espiritu Santo en lugar alguno se ponga de modo semejante à descubrir las injurias, que sufre el Rico, del pobre, diciendo al Rico, que se guarde del pobre, como le dice al pobre, que se guarde del Rico. Señal, pues, es, de que roba mas este à aquel, que aquel à este: y quando el uno, y el otro se devan decir robadores, qué proporcion se puede hallar entre los robos de un flaco, y los de un robusto? Las Abejas esparcidas à robar en un Soto, si son ladronas, son ladronas inocentes; porque quitan el jugo à las flores, que encuentran, sin acarrearles daño. Pero quando nosotros las querámos condenar de hurto, mirad con un poco de atencion, quanto mas roba un Oso en una sola vez, que Soto fuera de aquel Soto mismo, que dañan las Abejas. Un Oso en encontrando un panal de miel, se lo come todo, hasta no dexar nada; y ò sin hacer caso del tropel, ò perturbarse con el ruido, ò caerse con las picaduras de aquellas miserables bestiecillas, esquadronadas contra él para la justa defensa, les desperdicia en un momento las fatigas de muchos meses. Esto me representa, lo que hacen algunos Amos crueles con sus pobres Quinteros en mil occurrencias, pero sobre todo quando rasan à mucho mas, de lo que deven la hacienda, que les dan para su sustento, y en mucho menos, la que despues reciben de ellos para su satisfacción. Entra enmedio de las fatigas de estos desventurados Labradores, à manera de un Oso, aquel Amo desapiadado; y hasta que ha puesto fin à todos sus desvelos, dexandolos privados de ellos; y privados de todo sustento, no se vá. Entretanto los pobres son despues los que roban: son los ladrones para el Amo; los que le desfloran su parte; los que le desarbolan las posesiones; los que lo echan todo à

Ecl. 13. 23. Penatio Leonis, Onage. In Eremo: sic, & pasca divitum sunt pauperes. Ecl. 13. 4. Dives iniuste egit, & fremat. Pauper autem laesus tacet. Ecl. 13. 7. 8. Supplantabit te... & in nobilissimo deridebit te.

Simil.

perder: tan ciego está con su codicia aquel Rico Avariento, y tan escondida le queda en el profundo de su corazón aquella raíz, que tanto vitupera en el de los otros. Tu, que predicas, que no se ha de hurtar, hurtas.

6 Ni son tratados mas mansamente los pobres, de los Mercaderes, que vendiendoles la hacienda fiada, les conceden despues esse gran privilegio, que ya que no tienen dinero, la paguen mas cara, que los demás. Sé, que se definden con aquellos titulos tan especiosos de logro cesante, y de daño emergente: pero no sé, si estos titulos se hallan siempre de verdad en sus contratos; y dudo mucho, que no sean muchas veces un simple garfio, de que se valen para facar por fuerza aquellos frutos, que no llegan à coger con la mano: dudo, que muchas veces el vender fiado, sea perdida para ellos, y no ganancia; pues de otro modo (por la escasez, que hay de dinero) no vendieran casi nada, si lo quisieran vender de contado: todo: dudo, que muchas veces se verifique este peligro grande, que aprenden de no ser pagados à tiempo; porque no raras veces quieren fiador, y como si fuera poco el fiador, quieren prendas; y todavia à titulo del peligro, à que se exponen de no cobrar, lo que es suyo, venden su mercaderia à mas del precio mas rigoroso. Entretanto se venden despues por protectores de los pobres, y dicen, que si no fuera por ellos, la pobreza se viera morir de hambre. Así los que hacen caer al Elefante en un profundo hoyo, y despues le sacan muy de espacio, medio hecho pedazos, y muerto, se venden junto à él, como otros tantos señalados libertadores, y se hacen servir de él toda la vida, no de otro modo, que si se le huvieran dado de merced. Mas Dios os libre, que entre en el corazón de un hombre jamás la Avaricia, porque le ciega de fuerte, que no vé, lo que viera una bestia. La Jumentilla de aquel Profeta tan codicioso, vió al Angel, que le salia al encuentro con la espada desembaynada en la mano, y el Profeta mismo no lo vió. Quisiera, pues traer oy un consejo muy saludable para todos los negociantes; y es, que en sus contratos, antes de concluir nada, se informen bien de algun docto Confesor, de lo que les es licito, ò no: porque quanto es mas fácil no pasar alguna comida, que vomitarla, despues de tragada; tanto lo es el dexar estar en los contratos, lo que es del compañero, que el bolverfelo, despues de haverfelo

Rom. 2. 21.
Qui predicator,
non furandum,
suarit.

Delugo de
Just. & Jur.
tom. 2. d. 25.
n. 89. Molin.
d. 316.

Simil.

Nom. 27.

Simil.

felo quitado. Por otra parte el negociar mucho, y no daniar à otros en su negocio, es cosa muy difícil. Si fueres rico, no estarás libre de delito, dice el Espíritu Santo: lo qual si se entiende, del que posee, mucho mas se deve entender, del que adquiere, como mas sujeto à errar: y por esso, si no quiere errar, tome consejo. En todo contrato entre la compra, y la venta, se pone en medio el pecado, como un palo clavado entre pared, y pared. Como se fixa el clavo en medio de las junturas de las piedras, dice el Sabio; assi tambien en medio de la venta, y de la compra se estrechará el pecado: como que la Injusticia entre aquellos dos terminos se ha reducido à tanta estrechura, que no puede salir libre, aunque quiera. De aqui la tiene fuertemente el comprador; de alli la tiene fuertemente el vendedor, de fuerte, que es tan inverosímil, que se escape de alli, como lo es, que se salga un palo de una pared. El comprador busca ganancias licitas, ò en la escasez del precio que ofrece, ò en la debilidad de las monedas. El vendedor procura ocultar los defectos de la mercaderia, que expone, y preguntado, no los descubre, eligiendo de industria las tiendas privadas de luz, para que se puedan conocer menos. En medio de la venta, y de la compra se estrechará el pecado. El pecado en aquella obscuridad está, como en lugar donde no puede hacer papel, y donde se queda aun oculto. Cierta Rico embió de limosna al Santo Abad Lanomaro quarenta reales, que el Santo puso sobre el Altar, y allí, tomándolos en la mano uno à uno, le bolvió luego los treinta y nueve, y reservó uno solo, diciendo; que aquel solo era bien ganado, y todos los otros mal. Verdaderamente, que si huviera una arte de separar la hacienda agena de la propia, como la hay de separar la paja del grano, pudiera ser, que en las casas de algunos negociantes, al llegar al arnero se hallasse poco limpio. A lo menos no se le hace agravio en sospecharlo, como no se le hace agravio, al que viene de un lugar apellado, en dudar si está enfermo, ni aun en querer para prueba una rigorosa quarantena. Por esso los antiguos Thebanos acostumbaban, no admitir en el Magistrado à ningun Tratante, si por diez años antes no havia dexado los negocios, juzgando, que todo esse tiempo se requiera par purgar la sospecha de la Avaricia en una persona acostumbrada à negociar. Y à su favor se podría traer el juicio del Ecclesiastico, que decia:

Ecc. 11.
Si dices fueris,
non eris
immanis à deo.
1180.

Ecclesi. 27. 2.
Sicut in medio
compaginis lapidum
palax figitur, sic &
inter medium
Venditionis,
& Emptionis
angustiatibitur
peccatum.

Inter medium
Venditionis,
& Emptionis
angustiatibitur
peccatum.
Suri, in vita.

Simil.

Arif. lib. 3.
Polit. cap. 3.

que

Ecl. 26. 28. Difficile exi- tur Negotians a negligentia. Que dificultosamente se desnuda el negociante de la negligencia. Es tan grande la costumbre, que tiene el que negocia, à no mirar con la devida diligencia, lo que es justo, ò si lo es, que antes de ponerle en la mano el peso de la Justicia, para que la admitirle en provecho de los otros, parece necesario darle tiempo bastante para desnudarse de tan mal habito. Pero esta negligencia misma, que muestra, sino que es necesario, que muchas cosas injustas se huyan de los ojos en tan ligera atencion?

7 Y si es oculta la peste de la Avaricia, aun quando con el efecto passa à lo exterior, juzgad, quanto mas oculta será, la que se queda toda en el corazon con solo el efecto.

Ezech. 28. 26. In multitudine negotiationis tue repleto fuit interior tuus iniquitate. En la multitud de tu negociacion se llenó tu interior de maldad, dice Ezequiel. Quien hay, que tenga escrúpulo de amar demasiadamente al dinero? Antes esto se juzga cordura, y aun tambien sabiduria altissima. El hombre Rico se parece à sí sabio, dice el Espiritu Santo. El que posee con grande amor sus bienes, no solo se juzga Sabio, mas se juzga tambien prudente: no solo dice, que conviene preveer de lexos las necesidades de la familia: mas que qualquiera está obligado à tener cuenta, con lo que es suyo: de donde, por no perder tanto pedazo de tierra, quanto andaria al rededor en la mitad de un dia una ormiga, emprende mil pleytos, concibe averciones, fomenta amarguras, y se quiere defender con el azero, nada menos, que si viesse, que un verdadero perseguidor de la maquinaba la muerte. El hombre Rico se parece à sí sabio. Y sin embargo el Espiritu Santo hace otro muy diferente juicio, quando dice, que no hay cosa peor en el Mundo, que amar mucho el dinero. Nada hay peor, que amar el dinero. Es menester tener un poco mayor cuidado à aquel afecto excessivo, que experimentais, no en conservar, lo que es vuestro, ò en multiplicarlo, porque se puede esconder dentro de él demasiada maldad. Quantas veces reprehende el Señor en el Evangelio con aspereza à los Fariseos, no porque fuesen ladrones, usurpando lo ageno; mas porque eran avaros, amando demasiada lo proprio! Pensad pues, que se deve decir de los Christianos, à quien se han descubierto, por medio de la Fé, bienes tan eminentes, y escogidos, como los divinos. El que nace con los dedos juntos, no parece, que está sano, dice la Ley, si tiene embarazado el uso de la mano. Tened pues por cierto, que quando os

Sapientia sibi videtur vir dicitur.

Ecl. 10. 10. Nihil iniquius, quam amare pecuniam. Simil.

L. Queritur. S. Si quis digitis, si de edil.

juzgais de conciencia sana, y sincera, solo porque no os parece, que tenéis en casa hacienda mal adquirida, errais mucho en el juicio de vosotros. Aquellos dedos juntos son grande mal: aquel amar tanto el dinero: aquel tener las manos apretadas, y cerradas, para conservar quanto hay; y aquel no tenerlas jamás sueltas para gastarlo, os condena por alto enfermos, y no os dexa pasar por buenos Christianos. No solamente es avariento, el que roba lo ageno; mas tambien, el que codiciosamente guarda lo proprio, dice San Agustin. Creer otra cosa, será juzgar, que una persona no se puede embriagar en su propria bodega, con quanto vino tiene en ella.

s. II.

8 **P**ERO demos à conocer mas manifestamente la malignidad de esta oculta raiz de la Avaricia, haciendo al camino su fecundidad prodigiosa para todos los males. La codicia es la raiz de todos los males. La suma fecundidad se puede arguir de el fumo retro: assi como, quanto una raiz se va metiendo mas profundamente en la tierra, tanto arroja despues mas hermosas, y mas espesas sus ramas al ayre. Echará raíces acia abaxo, y producirá fruto acia arriba. Y valga la verdad; quien puede explicar, quanto males nacen cada dia de la Avaricia? Se puede decir, que nacen todos. Si, buelvo à decir, se puede decir, con el Santo Job, que por esto se hallan en el Mundo pecadores, porque se hallan riquezas. Por qué viven los impios? Ved aqui la razon. Se sublimaron, y se confortaron con las riquezas. Sus comodidades les sirven de escalon para levantarlos à todo intento feo, y les sirven de arrimo para afirmarlos. Se sublimaron, y se confortaron. Qué sería de una yedra, si no tuviera una pared, à que arrimarse, ò un arbol, de que chupar el alimento? Caeira muy presto en tierra, y pisada de los pasajeros, se secaria sobre el camino publico. Si los pecadores se enafazan con la soberbia, se dilatan con la demasia, y despreciados los hombres, aprenden à no respetar aun à Dios, todo proviene de aquel focoro, que les dá la hacienda, y de aquel jugo, que les suministra para qualquier antojo.

9 Y para que se vea la verdad, de dos maneras se puede considerar la codicia: ò segun produce sus actos propios;

edil. edic. Si quis digitis coniunctis nascitur, non videtur esse sanus, si incommodatur ad usum manus. Sermon. 196. de Temp. Non solum Avarus est, qui rapit aliena, sed qui cupiditate servat sua. Simil.

Radix omnium malorum est cupiditas.

Mal. 37. 31. Mittet radicem deorsum, & faciet fructum sursum.

Job 21. 7. Quare impii vivunt? Sublevati sunt, confortati que divitiis. Sublevati sunt, confortati que divitiis. Simil.

ò segun sirve à todas las otras passiones, paraque produzcan los suyos. Considerada del primer modo, es raiz de mil males. Porque quien puede explicar, quantas injusticias se cometen por adquirir, quantas por conservar lo adquirido, y quantas por adelantarlo? *El que se balla con mucho, multiplica la malicia.* El que está entregado à varias haciendas, à varios cuidados, à varios contratos, es muy dificultoso, que no esté llenado de culpas desde la cabeza à los pies: principalmente, si despues se juntan à estas los pecados, que por esta razon se les hace cometer à los otros. Figuraos no mas, que un hombre Rico, que por via de regalos, y de recomendaciones, consigo dilatar injuntamente à lo largo un pleyto, y detener su decision. Quien puede sumar el numero de culpas, de que es causa con su grande poder? Todas las veces, que aquella pobre viuda le encuentra, le echa mil maldiciones, le buelve, despreciandole, las espaldas, le llama un Perro, un Turco, un traydor, y mas que un Judas para su pobre casa. Con esta leche cria despues à su pequeña familia, la qual tambien, à exemplo de la mala Madre, concibe un espíritu de suma venganza en el corazon, no puede ya mirar sobre la tierra à aquel opresor, y no sabe hablar de otra materia, mas que de las injurias, que recibe. Ved, pues, quan abundante cosecha de pecados coge el Demonio de la maldita raiz de la Avaricia, plantada en el pecho de aquel injusto, que litiga, y propagada en el corazon de aquella viuda, y de aquella familia, que queda destruida, y anegada, à fuerza del Oro ageno.

ro Pero esto es lo menos. La copia grande de pecados, que provienen de la codicia, es, quando sirve à todas las otras passiones, paraque consigam sus malos intentos. La Sobervia, y la Avaricia son llamadas en la Escritura, principio de todos los males. *La Sobervia es principio de todos los pecados. La codicia es raiz de todos los males.* Y lo uno, y lo otro es verdaderissimo, dice Santo Thomas, mas en diferente manera: porque la Sobervia es principio de todos los males en el orden de la intención; y la Avaricia es principio de todos los males en el orden de la execucion. La Sobervia es el Arquitecto, que hace la planta; y la Avaricia es el Maestro, que previene las industrias, los materiales, y los modos, para executarla. Y qué generos de pecados hallareis, à que no pueda concurrir el mucha dinero. *Abere-*

Eccl. 34. 10.
*Qui in multis
factus est, mul-
tiplicat malitiam.*

Eccl. 10. 15.
*Initium omnis
peccati Super-
bia est.
Radix omnium
malorum est
aviditas.
S. Thom. 2. 2.
q. 84. art. 1.
& 2.*

Simil.

obedecen todas las cosas, decia el Sabio. Y por esso, si por amor de algun bien temporal, se induce el hombre à bolver las espaldas à Dios, claramente se vé, que el dinero entrará, por la mayor parte, en estas culpas, ò como fin, que las persuade, ò como instrumento, que las facilita. Aquellos pecados mismos, que son derechamente contra el Señor, si lo observais diligentemente, vercis, que nacen casi todos de la codicia de tener. Vomita aquel Jugador tales blasfemias, que no podrian salir peores de una boca Infernal. Mas quien le inflama aquella lengua malvada, sino el deseo de ganar, que tiene, ò la rabia de perder? De donde nacen los juramentos falsos, tan faciles en los contratos, los falsos testimonios en los Tribunales, las supersticiones, los sacrilegios, y otras mil maldades inauditas? Si se busca su verdadero manantial, se hallará, que proceden por la mayor parte, de tan sucia fuente, quiero decir, de la Avaricia: *No hay cosa peor, que el Avaro.* Raros son los homicidios, que la Avaricia, ò no comete, ò no executa por su propria mano. Lo mismo es de las enemistades rabiosas, de los odios, de las contumelias, de las calumnias, malos partos de esta pessima Madre. Y si la deshonestidad con una inundacion de lodo anega al Christianismo por todos lados, qualquiera puede vér, que la codicia es, la que rompe los reparos à tan horrorosa avenida; pues con el dinero se asalta, y por dinero cede al asalto la honestidad combatida. Y aun, lo qual me duele mas, la mala educacion de los hijos (origen principal de todos los otros males) en gran parte, sino en todo, se debe al mismo deseo avaro. Bien conoce aquella Madre, de quanto peligro son las conversaciones, y los passos de la hija; mas por aquella maldita esperanza de casarla, muestra que no vé, lo que vé. Aquel Padre por atender à sus negocios abandona el cuidado de su Familia, y dexa la rienda suelta à sus hijos: y aunque pudiera, dando muger à mas de uno, sanar la llaga de la deshonestidad, que hace materia, no cuida de esso, porque el interés no le consiente, que se gaste en este Balsamo. Se dice, que el util de la casa no permite tantas Familias: y si los hijos entre tanto se condenaren, desdichados de ellos: y desdichada de ella, si se condenare la hija, desposada en edad tierna con un hombre viejo, contrahicho, achacoso, pero hacendado. La herencia, que se espera, quita el horror à todos los adulterios, que se pueden originar

Eccl. 10. 9.
Pecunie obediunt omnia.

Eccl. 10. 9.
Avaro nihil est scelerius.

Simil.

Eccl. 10. 9.
Avaro nihil est scelerius.

ginar de una junta, mas licita, que conveniente. Basta, que se presente el interés por Corredor del matrimonio con una bolsa bien cargada de dinero de contado, y para que todo matrimonio sea bienaventurado. No se acaba aqui todo el mal de un Padre avariento. Impele por fuerza à los Ordenes Sagrados, à quien no es bueno, ni para ayudar à Missa, quanto mas para decir la; y se procuran aun las Iglesias, y los Curatos, para quien es muy à proposito para comerse el Ganado; pero no para apacentarlo. O maldita raíz de la Avaricia! Quien podrá jamás hacer la cuenta de todos los frutos pestilentísimos, que produce?

Hom. 20. de Avar. Nihil est malorum, quod non cupiditas, aut concipiat, aut pariat, aut nutriat.

No hay mal, que, ò no conciba, ò pára, ò alimente la codicia, gritaré con San Valeriano. En una palabra, si los Christianos, ò no son, ò no parecen Christianos, echad la culpa al interés, y no errais. Si están tan lexos de aquel espíritu, que es proprio del Evangelio; si son tan negligentes en hacer oracion, en oír la palabra de Dios, en llegaré à los Sacramentos, en asistir à los Sacrificios, hallareis, que la verdadera causa es, el atamamiento envejecido à las cosas temporales, por el qual se llega tal vez à poner en ellas el ultimo fin: de donde se conoce, que assi como la tierra, que atiende à la produccion del oro, es esteril de todos los demás frutos, assi las Almas, que se ocupan mucho en adquirir, no saben reducirse à hacer bien, que conduzca para la otra vida.

Simil.

De Consec. d. 1. C. Falsa, in quibus.

11 Es dicho conocido, pero espantoso de los Canones, que en Calices de madera consagraban antiguamente Sacerdotes de oro; y ahora en Calices de oro, los que consagran, son Sacerdotes de madera. Pues qué? fue mal introducido dar à la Iglesia dinero en abundancia? Antes de qué sacaron mas gloria los Constantinos, los Carlos, los Pipinos, que de este Aço? El mal es verdaderamente, el que yo decia. Este es, que del oro se engendra la avaricia; y la avaricia, con hacer del medio fin, y del fin medio, convierte en toxigo, lo que se dió por antidoto de salud. El dinero considerable fue ordenado sabiamente en la Iglesia à proteger, y à propagar el Culto Divino; y la avaricia hace, que mas de uno ordene el Culto Divino à hacer dinero. Las Simonias tan frequentes, y tan finas, lo hacen patente; y no menos las profanidades, coloridas tan bien con el justo titulo de mantenerse el respeto debido al grado. Por esto escribió el Espíritu Santo, que el oro, para el estado del que sirve al Altar, se hace,

si

si no se atiende, una mala trampa: El oro de los que sacrifican, es leño de tropiezo. Ay, dixo, del que vá detrás de él! Ay á los que le siguen! Y afirmós, que no solo, el que vá detrás; mas tambien, el que es poco prudente en el guardarle de él, perecerá: *T todo imprudente perecerá en él.* Parece propriamente, que entre el amor del dinero, y el amor de Dios hay tal oposición, que no se pueden jamás conciliar entre si: *No potete servir à Dios, y à Mammona, Dios de las riquezas;* porque el apéto de tener (passion, que se puede decir la mas vehemente de todas) introduce poco à poco en el corazon del Christiano tal disposicion para la maldad, que le hace estár preparado para cometerla de todo genero, solo con que esto ayude para su fin hacerle rico: *La Avaricia está en la cabeza de todos.* Este es aquel primer Moble, que trae detrás de sí à todos los otros afectos, como otras tantas fieras inferiores, el amor del oro.

§ III.

12 **A** lo menos, ò si como es tan fecunda, y tan brotadora esta raíz de la codicia, no fuera otro tanto tenaz para no dexarse sacar del corazon humano! Y esto es, lo peor, que se halla en tan feo vicio; el ser sumamente dificultoso de enmendar. Esta dificultad proviene de las dos calidades, ya observadas en la avaricia, como en raíz, esto es, de ser profunda, y de ser brotadora. Porque lo primero, cómo se ha de curar un mal, que queda oculto por la profundidad? La Avaricia, como havemos visto, se esconde debaxo del manto de la prudencia, de la providencia, y de la parsimonia en provecho de lo futuro: pues, qué esperanza puede haver, de que sane? Antes en lugar de sanar, siempre crece mas su malignidad, se adelanta con los años, y se aumenta con las ganancias. El prodigo, dice Santo Thomás, facilmente puede sanar con el tiempo; ò porque empobrece, ò porque envejece: mas el avaro, por el contrario, con ir adelante en las ganancias, se hace mas codicioso; à manera de un Rio, que quanto mas agua lleva, tanto mas roe las riberas para dilatarse; y con el ir adelante en los años se hace mas sagaz, y mas astuto en hallar nuevos modos de multiplicar su caudal; à manera de una Piramide, que quanto mas se alarga, mas se sutiliza. Añadese, que como toda raíz con los años se mete mas debaxo de

Ecol. 31. 7. Lignum offensivum est aurum sacrificantium. Va illis, qui sectantur illud. Et omnis imprudens peribit in illo. Matth. 6. 24. Non potestis Deo servire, & Mammona. Amos 9. 1. Avaritia in capite omnium.

S. Thom. 2. 2. q. 119. art. 3.

Simil.

Simil.

la

la tierra; así lo hace esta: con los años se oculta mas; por que se hace mas vigoroso el titulo de la necesidad, que la cubre: creciendo por una parte con los años las indisposiciones, y las enfermedades, y menguando por otra la habilidad de hacer nuevos tesoros. Y así tanto mas, como lo no- lido de Santo Thomás, se hace la avaricia, por esta razon de estar oculta, un mal insañable.

13. Lo mismo se debe decir por la otra cabeza de ser la avaricia, no solo profunda, mas tambien brotadora, atendidos los muchos pecados, que hace cometer, o por el dinero, como por fin, o con el dinero, como con instrumento. Qué esperanzas hay de sanar de tales pecados, si siempre es mas copioso el alimento, que los sustenta? Dicen los Medicos, que las llagas del hydropico son incurables, porque constituyendo toda la cura de las heridas en el enjugarlas, cómo se puede esperar esto en un cuerpo, que está tan lleno de malos humores? Otro tanto diré de los pecados propios de los hombres hacendados. Qué hareis para sanar la llaga de la altivez, de la ambicion, de la venganza, de la crueldad con los pobres, de la deshonestidad, de la disolucion, de la gula? No es posible; porque para sanarlas era menester quitarles aquel alimento excesivo de la hacienda, que se les va siempre aumentando con las nuevas ganancias: *La agua le alimentó. El Abyfmo le exaltó.* El humor superfluo de este hydropico mantiene todos los pecados: y aquel abyfmo de una sed insañable en él, de tener, le dá el modo para pecar, con reputacion, y cafi con gloria.

14. Esta misma indisposicion perniciosa, que hace incurable el Avaro por la gravedad de su enfermedad, le hace juntamente incurable por falta de Medico, o no querido, o no obedecido. Uno de estos havia menester oír Sermones sin fin, y encenderse por aquel camino en el deseo de las cosas celestiales, y en el desprecio de las terrenas. Y el que está entregado a tratar, y atesorar, cree, que jamás tiene tiempo de oír la palabra de Dios, como lo hacen los otros: y aun quando está presente no la oye. Si al tiempo, que yo os estoy hablando, se moviese aqui en la Iglesia un grande ruido, aunque yo hablara, no me oiriais: estáiais en el Sermon, y no oiriais al Predicador. Así se acontece a estos espiritus oprimidos de los negocios terrenos: aunque estén en el Sermon, es tan grande el ruido, que causan dentro de ellos los pensa-

mican-

mientos, que tienen en el entendimiento, que no oyen la palabra de Dios, ni aun quando la oyen: *Oyendo, no oyen: si no oyeremos decir, que la oyen verdaderamente, mas para burlarse entre sí del Predicador, como de demasiadamente simple: pues ensalza tanto aquellos bienes, que ellos no procuran, ni conocen. Así los Fariseos, porque eran Avaros; en lugar de moverse con las palabras del Redemptor, se reian: Oían todas estas cosas los Fariseos, que eran Avaros, y hacian burla de él.*

15. Quedará acaso habil para arrancar esta maldita raíz de la codicia, la mano del Confessor? Pensadlo vosotros. Van de proposito á buscar quien no los inquiera con demasiados escrúpulos, y aun á buscar, á quien les ponga una almohada mullida debaxo de los codos, para que mas descansadamente se estén dormidos en su mal. Y si impensadamente encuentran algun Medico, que sabiamente les embarace una quietud tan nociva, y les amenace, con que les negará la absolucion, si no se desentienden prontamente, y les prescriba entre tanto limosnas para vencer la Avaricia, y para merecer el perdon de las otras culpas, juntas con ella, se apartan tristes de aquel Confessor, como indiscreto, y no buelven mas, como lo hizo un Joven principal: *Cierto Principe, que oyendo, que Christo le aconsejaba, que vendiese lo que tenia, y lo diese á los pobres, si queria ganar un tesoro mucho mas estimable, que el vendido, se apartó melancolicamente del Señor: Se fue triste: y no bolverio mas á preguntarle nada: no porque no estuviese por otra parte dispuesto para el bien, pues havia guardado desde pequeño los diez Mandamientos;*

Todos los guarde desde mi juventud: mas solo porque era notablemente rico de patrimonio. Se fue triste; porque tenia muchas posesiones. Arguid, pues, de esto mismo, qué esperanza puede quedar de salud, para quien se dexa dominar de este afecto, halta querer enriquecer por caminos injustos, si hay tanto, que temer de qualquier rico, aun no hecho, mas nacido. Yo no la podré hallar muy facilmente, pues el Señor mismo hace saber, que es muy difícil: Qué dificultosamente entrarán en el Reyno de Dios, los que tienen riquezas! Qué dificultosamente se podrán salvar, los que poseen mucho mucho, y son tambien por esso poseidos de sus bienes! A la verdad es menester la mano de Dios, y la eficacia de su Gracia, (como un acyete del Paraíso, ver-

Partè I.

Gg

tido

*Audientes, non audiunt.**Luc. 16. 14. Audiebant autem omnia hæc Pharisæi, qui erant Avari, & deridebant illum.**Luc. 18. 18. Quidam Princeps.**Matth. 19. 22. Abiit tristis.**Omnia hæc custodisti à juventute mea. Abiit tristis: erat enim habens multas possessiones.**Marc. 10. 23. Quam difficile, qui pecunias habent, in Regnum Dei introibunt.*

Simil.

S. Tho. 2. 2. q. 118. art. 5. ad 3.

Simil.

Ezech. 31. 4. Aquæ nutriturunt illum: Abyssus exaltavit illum.

Simil.

tido sobre estos Pulpas) y los desfaga de su escollo querido: de otra manera las palabras de los hombres no hacen nada: y por mas que se exorte, se predique, y se proteste, todos los remedios quedan sin fuerza: *El que ama el Oro, no se justificará.* Es un Aforsimio de Medico, que no habla. Se han hallado ladrones, que libres de la prision por gracia, han buuelto despues à robar, peor que antes. Y la experiencia ha mostrado, que han buuelto, aun despues de los azotes publicos, aun despues de la argolla, aun despues del pregon, aun despues de haver remado por esto muchos años en una galera; de fuerte, que parece, que si despues de ahorcados huvieran por suerte los malvados buuelto à vivir, huvieran tambien buuelto à robar, aun despues de la misma horca, y casi casi con el cordel à la garganta. Tanto se establece esta maldita raíz en un corazon de carne, engolosinado con los bienes falsos, si los que ha

llegado à coger: *Cogieron la mentira, y no se quisieron bolver.*

16 Me sabreis vosotros decir, por qué causa dió el Apostol San Pablo à la Avaricia nombre de Idolatria? *Servidumbre de Idolos.* Acaño, por qué el Avaro es semejante à Idolatra en la materia, que venera, que son los dos metales de mayor precio? *Hicieron Idolos para sí su Plata, y su Oro, para morir.* O acaño por qué pone en el primer lugar la hacienda, exercitando para conserarla, y para acrecentarla, los afectos, que se debrian emplear solamente en el culto de el verdadero Dios? *Convertieron la verdad de Dios en la mentira, y la adoraron.* Creo que sí: porque bien mirado, con tres actos especialmente mostramos, que tenemos al Señor por nuestro Dios: con creerle, con esperar de él todas las felicidades, y con amarle sobre todos los bienes posibles. Los Interesados hacen una Religion sacrilega de su Avaricia: y lo primero la muestran en la Fé, que tienen tan mala: pues mas creen al Interés, que à Dios, juzgando, que con servir à Dios, antes carecerán de muchas cosas; pero si solo atienden à adelantar, y à recoger, no les faltará nada. Luego la muestran con igualdad en la esperanza, que fundan mas en las riquezas; que en la ayuda de Dios. De donde es, que juzgándose suficientes para sí mismos, no reconocen mas de su Magestad sus bienes, que sí no tuviesen los hechos humanos alguna parte con su providencia. Y finalmente

Jer. 3. 6
Apprehenderunt mendacium, & non fuerunt reverteri.

Eph. 5. 5. *Idolorum servitus.*

Ole. 8. 4. *Argentum suum, & Aurum suum fecerunt sibi Idola, ut intirent.*

Rom. 1. 25. *Commutarunt veritatem Dei in mendaciam, & adoraverunt.*

nalmente la muestran en la caridad infernal, con que arden, ácia sus ganancias, amandolas, como un bien soberano, y sobrecelstial, que contiene todos los bienes, y estando preparados para despreciar la amistad Divina, por qualquier adelantamiento ligero. Assi es, no se puede negar. Por todas estas razones es justamente el Avaro intitulado Idolatra. Pero yo soy de parecer, que tambien se merece este nombre, por aquella dificultad extraordinaria, que tiene de enmendarse, como que tanto se requiere para convertir à un hombre interesado, como para hacer mudar de Religion à un Infiel. Es menester echar mano à los milagros, no de otra suerte, que si en su corazon se huviera nuevamente de plantar la Fé.

17 Cierto Ricazo, que recogido gran dinero, queria mas guardarlo para las necesidades proprias, que emplearlo en socorrer las ajenas, fue, no se como, sobrefaltado un dia de un accidente imprevisto, y se murió. Oirecióseles à sus Parientes hacer abrir el cadaver, para reconocer la causa de muerte tan repentina: pero quando, al abrirle, le fueron à buscar las entrañas, se vió entre ellas, que saltaba el corazon, con maravilla suma de todos: porque se sabe, que el corazon es, como la primera piedra, que pone la naturaleza en la fabrica angusta del cuerpo humano; y que demás de esto, como siempre es el primero para vivir, assi siempre es el ultimo para morir. Sea lo que fuere, el corazon no se halló en aquel acto, pero se halló poco despues: porque al abrir la caja de los dineros, para distribuirlos à los Herederos, ved aquí, que miran un corazon entre las garras de un fiero Dragon, que le hacia muchos pedazos; y mientras espantados, se retiran por esto, oyen, que el Dragon, hablando con voz humana, dixo: Este Oro, y esta Plata es el precio, porque el amigo me ha vendido su corazon, de donde yo, como su Dueño, puedo hacer de él lo que quiero, y gozarlo. Ved aquí un Idolatra de las riquezas, que amando al interés sobre todos los bienes, tenia el corazon, donde tenia el thesoro: *Donde estará vuestro thesoro, allí estará tambien vuestro corazon;* y por no sacarlo de allí, no se havia guardado de dexarlo por presa al Diablo, quando lo podia tanto mejor dar à Dios. Pero assi pasa. El Avaro quiere en esto tambien proceder, como Idolatra, en no hacer caso del Alma. Este, (assi habla dél el

Collec. 20.
Avar.

Simil.

Luc. 12. 34.
Ubi thesaurus vester est, ibi, & cor vestrum erit.

Ecc. 10. 9. Ecclesiástico) este tambien vende su Alma; porque en su vida hic, & Animal arrojó sus entrañas.

moniam venalem habet; quoniam in vita sua projecit infirma sua.

Luc. 12. 15. Videte, & cavete ab omni Avaritia.

et dicitur

Qui querit locupletari, averitit oculum suum. Videte.

Videte, Videte.

Simil.

Clem. Alex. Admo. ad Gent. Didici terram, calcare, non adorare.

Simil. Pier. lib. 2. Hierogl.

Videte, & cavete ab omni Avaritia. Cavete.

§. IV.

18 **P**ues, quien no temerá, Catholicos, y un enemigo tan poderoso? *Atended, y guardaos de toda Avaricia*, dice el Señor en San Lucas. Abrid bien los ojos, si no os quereis engañar. No es la prudencia, ni es la providencia, la que os hace olvidar de vuestra Alma, y del fin, para que fue criada de Dios; es una passion ciega, que os ocupa todo el corazon, y os ofusca à un tiempo todo el entendimiento, para que no conozcais el daño, que os amenaza, inmenso, è irreparable. Os dá à entender, que os enriquece, y os despoja de los verdaderos bienes, y haciendos cometer los pecados, de que os espantais, è impidiendos las obras buenas, las limosnas, las devociones coridianas, las Missas, las Misiones, los Sermoes, la frecuencia de los Sacramentos, y otras fortísimas ayudas, con que os vendriais à salvar facilmente. Pero como el primer mal del interes es no querer ver, conforme à lo que ya diximos: *El que pretende enriquecer, aparta sus ojos*: assi el primer remedio ha de ser este, querer ver.

19 *Ved, pues, ved*, alzad un poco, Catholicos, los ojos, y no los tengais tan fixos sobre esta miserable tierra, como si fuerais otros tantos Topos, los quales, al mirar al Cielo, temen la muerte. Sois hijos de Dios, herederos del Paraíso, coherederos de Jesu-Christo; y por esto no debéis adorar mas la tierra; ni alguno de sus bienes, sean los que fueren; mas písarlos: *Aprendí à pisar la tierra, no à adorarla*. Lo mismo debe decir todo Christiano, acordandose de su excelsa dignidad. Los Cazadores no pueden tolerar, que el Elefante emplease aquellos blancos dientes de marfil, solo en sacar de la tierra algun manjar poco limpio, como lo faben tambien hacer los animales inmundos. Y se podrá tolerar, que los Christianos empleen la nobleza de sus potencias, capaces de Dios, solo en llenarlas de un bien tan cenagoio, y hediondo, como el dinero? Dexese esto, para quien no cree.

20 *Ved, y guardaos de toda Avaricia*. El Señor dice, que os guardéis del amor del dinero: *Guardaos*; y vosotros por el contrario juzgais, que solo es bienaventurado, el que

que mas le ama, y el que mas de él abunda. Qual de los dos se engaña en su juicio? El Señor, ò vosotros? *O Christo se engaña, ò el Mundo yerra*. Aprended una vez à reconocer la verdad, y à creerla. No pongais mas en el Catalogo de los Bienaventurados à aquellos solos, que abundan de bienes temporales. *Llamaron Bienaventurado al Pueblo, que tiene estos bienes*. Poned en él antes, à los que los dexan, que à los que los quieren. *Bienaventurado el que no fue detrás del Oro*. Y principalmente mirad à esto, quando discurreis con vuestros hijos tiernos, en quien imprimis, y fincelais tan altamente vuestras maximas, que las conservan en la cabeza hasta la muerte. Antes de incitarlos à apreciar los bienes caducos, decidles con el Santo Tobias: *Pobre vida passamos; pero tendremos muchos bienes, si temieremos à Dios*. Al presente, hijuelos míos, no tenemos grande hacienda: pero temed à Dios, obedecedle, y veneradle, poned siempre la Alma en primer lugar, y no dudéis de nada. Seréis proveidos por Dios con abundancia en esta vida, que dentro de poco tendrá fin: y con sobreabundancia infinita seréis despues enriquecidos, y engrandecidos en la futura, que dura siempre.

21 *Guardaos, como de un enemigo mortal, de toda Avaricia*. De toda. De la que es desconfia de lo ageno, y tambien de la que es demasiado amante de lo proprio: de la exterior, y de la interior: de la que passa al efecto, y de la que se queda en el afecto: de la que se opone à la Justicia, y de la que se opone à la liberalidad. *De toda*. Y acordaos, que San Pablo, juntamente con los ladrones, excluye del Paraíso tambien à los Avarientos. *Ni los ladrones, ni los robadores, ni los avaros possederán el Reyno de Dios*. Es muy dificultoso, que vuelva el Alma à Dios, despues de haverse dado à correr detrás del Oro. A dos Faraones hirió Dios con poderoso brazo: el uno era, el que robó la Muger à Abraham; el otro, el que oprimió el cuello à los Israelitas por interés. Notad. Al primero, apenas le tocó Dios con su azote, quando se reconoció, y restituyó la Muger quitada; mas el segundo se enduració debaxo de los golpes, como un ayunque, y nunca desistió de perseguir al Pueblo escogido, hasta que en el acto mismo de hacerlo con mas furor, dexó la vida sumergida en su Mar Roxo. Esto hace conocer claramente, quanto conviene temer la Avaricia, y guardarse de ella: por

Aut Christus Mandus errat.

Psal. 143. 5. Beatum dixerunt Populum, cui hec sunt. Ecc. 31. 8. Beatus qui post aurum non abiit.

Tob. 4. 23. Pauperem quidem vitam gerimus, sed multa bona habebimus, si timuerimus Deum.

Cavete ab omni Avaritia. Ab omni.

Ab omni.

1. Cor. 6. 10. Neque Furcs, neque rapaces, neque Avari Regnum Dei possidebunt.

que si se introduce en nuestro corazon , y toma possession de él , lo hará incorregible , è insensible : insensible , para los beneficios divinos ; incorregible , con todos los avisos , y exortaciones.

22 Pero cómo se podrá conocer , direis , si yo alimento en mi corazon una Avaricia dañosa , ò un justo cuidado , deuido al cargo de quien es cabeza de familia ? No es dificultoso , responde San Agustín . *Tienes , y desfas : Estás lleno , y tienes sed : Enfermedad hay .* Cómo se distingue la sed natural de un hombre sano , de la sed maligna de un hombre hydropico ? Vedlo aquí . La sed natural , con una buena bebida se apaga : la sed de hydropesia con una buena bebida se acrecienta . Si os contentais con vivir segun vuestro estado : si pedis à Dios , que ni os dé abundancia , ni pobreza , mas el congruo sustento : si os satisfacéis con una moderada cosecha , y hacéis gracias al Señor , con persuadiros , à que si la mayor fuera buena para vosotros , os la diera , la sed es de hombre sano , porque se satisface ; pero si no contentos con vuestra suerte , anhelaís siempre à levantaros , à ilustraros , à salir de vuestro estado ; si quereis siempre abundancia en la cosecha para llenar el granero ; y despues de la cosecha quereis la carreltia , para vender con ventaja lo que guardasteis : si con los pobres tratais siempre con todo rigor , sin veros jamás bastantemente llenos de su sangre ; buscad un buen Medico , que os cure , porque estáis malos , y malos gravemente . Esta es sed de avaro , esto es , de hydropico . *El avaro no se llenará de Avarus non dincero .* Y esta sed no se sana jamás con añadir , mas con quitar : no con añadir riquezas , mas con quitar codicia . Daos à hacer muchas limosnas , segun vuestro estado , comenzando à amar aquellos bienes , que son los verdaderos , assi porque hacen buenos , como porque no pueden jamás ser robados . El Orige es una bestia Salvage en la Africa , que tiene siempre sed , y encierra en sus entrañas un licor , que sirve para apagarla à todo sediento . Assi son los interesados . Son Bestias , porque no se firven , ni de la Religion , ni de la Fé : y son Bestias Salvages , porque son enemigos de todo el genero humano , deseando , que todos los otros empobrezcan , para enriquecer ellos solos . Tienen una perpetua sed de juntar siempre mas ; y tienen dentro de sí el modo de contentar , si quieren esta sed , no solo para sí , mas para otros , distribuyendo piadosamente lo que han recogido , y moderando por este

Ser. 5. de Verb. Dom. *Habes , & concupiscis : plenus es , & sitis : Morbus est .*

Simil.

Ecel. 5. 9. *Avarus non dincero .* Y esta sed no se sana jamás con añadir , mas con quitar : no con añadir riquezas , mas con quitar codicia . Daos à hacer muchas limosnas , segun vuestro estado , comenzando à amar aquellos bienes , que son los verdaderos , assi porque hacen buenos , como porque no pueden jamás ser robados . El Orige es una bestia Salvage en la Africa , que tiene siempre sed , y encierra en sus entrañas un licor , que sirve para apagarla à todo sediento . Assi son los interesados . Son Bestias , porque no se firven , ni de la Religion , ni de la Fé : y son Bestias Salvages , porque son enemigos de todo el genero humano , deseando , que todos los otros empobrezcan , para enriquecer ellos solos . Tienen una perpetua sed de juntar siempre mas ; y tienen dentro de sí el modo de contentar , si quieren esta sed , no solo para sí , mas para otros , distribuyendo piadosamente lo que han recogido , y moderando por este

Plin. lib. 10. cap. 73.

Simil.

camino aquella ansia excessiva de poseer , que los atormenta.

23 *Ved , y guardaos de toda Avaricia .* Esta es la enseñanza , que os da Christo . Poneda , pues , en execucion . Y sirva para este efecto este recuerdo , que os dexo . Fiaos bastantemente de Dios . Esta es la causa principal de que haya tantos avaros , principalmente en la plebe : el miedo de que les falte con que vivir . Pero no . *Sean las costumbres sin Avaricia , contentos con los bienes presentes .* Porque el mismo (Dios) dixo : *No te dexaré , ni te desampararé ,* dice el Apóstol . Para que vuestras costumbres no sean avaras , basta lo que Dios os dá al presente , unido con la Fé de su socorro en lo futuro . Teneis que temer , que Dios os falte ? No , no , será posible . *No os dexará , ni os desamparará . No os faltará ,* por la providencia general , que tiene de todos los hombres . *No os desamparará ,* por la providencia especial , que tiene mucho mas de quien espera en él . Y para qué querer mas ? Sobre la tierra contentaos con lo presente : quando anhelaís por lo futuro , anhelad por el Cielo .

Videte , & cavete ab omni Avaritia .

Heb. 13. 5. *Sint moris sine Avaritia contenti presentibus .* *Ipse enim dixit : non te deseram , neque derelinquam .* *Non deseret , neque derelinquet .* *Non deseret .* *Non derelinquet .*

DISCURSO XXVII.

SOBRE LA RESTITUCION DE LA hacienda agena.



A hacienda agena , antes que se haya quitado , es un cebo agradable ; pero despues que se ha poseído , se muda en lazo . Assi lo testifica el Apóstol . *Los que se quieren hacer ricos , caen en la tentacion , y en el lazo del Diablo .* El Demonio , como experimentado Cazador , propone este cebo , junto con el reclamo de una sujestion invidiosa , que dice : *Robalo .* Y in laguenas despues hace ver , que lo que parecia cebo , no es ya cebo , mas red . Porque quando la Alma incauta , olvidada la noble

1. Tit. 6. *Qui volunt divites fieri , incidunt in tentationem , & in laqueum Diaboli .* Simil.